

LENGUA

Fragmento de “*Comédias para se Ler na Escola*”, de Luis Fernando Veríssimo (2002).

H.- Papá...

P.- Hmmmm

H.- ¿Cómo es el femenino de sexo?

P.- ¿El qué...?

H.- El femenino de sexo.

P.- No tiene.

H.- Sexo no tiene femenino...

P.- No.

H.- Entonces, ¿sólo existe el sexo masculino?

P.- Sí. Bueno, no. Existen dos sexos: masculino y femenino.

H.- ¿Bueno, pues cómo es el femenino de sexo?

P.- No tiene femenino. Sexo es siempre masculino.

H.- Pero tú mismo me has dicho que hay sexo masculino y femenino.

P.- El sexo puede ser masculino o femenino. La palabra “sexo” es masculina. El sexo masculino y el sexo femenino.

H.- ¿No debería ser “la sexa”?

P.- ¡No!

H.- ¿Por qué no?

P.- ¡Porque no! Perdona. Porque no. “Sexo” es siempre masculino.

H.- ¿¡El sexo de la mujer es masculino!?

P.- Sí, Bueno, no. El sexo de la mujer es femenino.

H.- ¿Y cómo es el femenino?

P.- Sexo... igual. Igual que el del hombre.

H.- ¿¡El sexo de la mujer es igual que el del hombre!?

P.- Sí. Quiero decir... Vamos a ver. Hay sexo masculino y sexo femenino ¿verdad?

H.- Verdad.

P.- Son dos cosas diferentes.

H.- Entonces, ¿cómo es el femenino de sexo?

P.- Igual que el masculino.

H.- Pero ¿no son diferentes?

P.- No. Bueno, sí... pero la palabra es la misma. Cambia el sexo, pero no cambia la palabra.

H.- Entonces, no cambia el sexo. Es siempre masculino.

P.- La palabra es la que es masculina.

H.- No. “La palabra” es femenino. Si fuese masculino sería el palab...

P.- ¡Anda! Vete a jugar por ahí...

(Se queda solo el padre)

P.- No entiendo la preocupación de este chico por la Gramática.